

Consumo combinado de tabaco y cannabis: una revisión de los factores de riesgo familiares

Combined use of tobacco and cannabis: a review of family risk factors

Manuel Isorna Folgar*, Otger Amatller**

* Universidad de Vigo. Ayuntamiento de Catoira

** Coordinador Área de Prevención de la Fundación Salud y Comunidad

Grupo EVICT. Grupo de trabajo para el estudio y abordaje de políticas de control del policonsumo de cannabis y tabaco en España. Comité Nacional para la prevención del tabaquismo (CNPT). Plan Nacional sobre Drogas (PNSD).

Recibido: 17/12/2016 · Aceptado: 09/06/2017

Resumen

El objetivo de esta revisión ha sido la búsqueda e identificación de variables y/o características del funcionamiento familiar que inciden en el consumo de tabaco y cannabis de los miembros más jóvenes de la familia. A pesar de que existen diversas teorías y modelos que explican el consumo de tabaco y cannabis (de forma separada o conjuntamente) por parte de los más jóvenes, los factores de riesgo familiares juegan un papel determinante en el consumo de ambas sustancias. La discriminación entre los adolescentes que consumen más o menos tabaco y cannabis viene dada en función de una educación familiar sin normas bien establecidas, de la existencia de consumo de ambas sustancias por sus progenitores, deficiente interacción con los padres (especialmente con la madre), exigua identificación con los padres y escasa cohesión familiar. Además, la propia familia determina muchos de los factores biográficos de la vida del adolescente. En cuanto a la diferenciación por género, las chicas fuman más tabaco que los chicos frecuentemente para hacer frente al estrés, por el mayor nivel de conflicto con los padres e incluso como método instrumental para aumentar la autoestima. Los chicos fuman más cannabis, en la mayor parte de los casos mezclado con tabaco, por la baja percepción de peligrosidad y fácil accesibilidad. Finalmente, la mayor frecuencia de consumo de cannabis y/o cannabis con tabaco está relacionada con una también mayor frecuencia de consumo de solo tabaco, y viceversa, es decir, el consumo de cualquiera de las sustancias es un predictor significativo del patrón de consumo de la otra sustancia.

Palabras Clave

Familia, progenitores, tabaco, cannabis, drogas, factores de riesgo, policonsumo.

— Correspondencia a: _____
Dr. Manuel Isorna Folgar
e-mail: isorna.catoira@uvigo.es



Abstract

The objective of this review has been the search and identification of variables and/or characteristics of family functioning that affect the consumption of tobacco and cannabis of the younger members of the family. Although there are several theories and models that explain the consumption of tobacco and cannabis (separately or jointly) by the youngest, family risk factors play a decisive role in the consumption of both substances. Discrimination among adolescents who consume more or less tobacco and cannabis is based on a family education without well-established norms, the existence of consumption of both substances by their parents, poor interaction with parents (especially with the mother), Low identification with parents and poor family cohesion. In addition, the family determines many of the biographical factors of adolescent life. As for gender differentiation, girls smoke more tobacco than boys often to cope with stress, the greater level of conflict with parents and even as an instrumental method to increase self-esteem. Boys smoke more cannabis, in most cases mixed with tobacco, for the perception of low danger and easy accessibility. Finally, the higher frequency of cannabis use is related to a higher frequency of tobacco use, and vice versa, ie, the consumption of any of the substances is a significant predictor of the consumption pattern of the other substance.

Key Words

family, parents, tobacco, cannabis, drugs, risk factors, polyconsumption.

INTRODUCCIÓN

Aunque el consumo de drogas ha existido a lo largo de la historia en las últimas décadas ha tomado una nueva dimensión. Hoy es clara la relación directa entre consumo abusivo de drogas por parte de la población general y el nivel de desarrollo del país. Estos consumos ya nada tienen que ver con actos rituales o religiosos de los chamanes o curanderos tan recurridos en otros momentos históricos; las drogas se han convertido en un elemento más de consumo. Dicho cambio se ha producido debido a que el comercio internacional se ha hecho, en palabras de Westermeyer (1996), fiable, rápido y económico en las últimas décadas. A ello hay que añadir la “miniaturización” de las sustancias, en el sentido de

que, con poca cantidad de una sustancia, que ocupa poco espacio y es fácil de transportar, puede proporcionar un gran número de dosis (ej., las miles de dosis a partir de un kilo de heroína, cocaína o el escaso peso de cada pastilla de drogas de síntesis). Además, si la sustancia es fácil de transportar (por su peso, aislamiento, duración, etc.), y puede proporcionar grandes beneficios, es claro que las estrategias de marketing, introducción y distribución van a cobrar gran relevancia (Be-coña, 2000). Esto se facilita por el valor que se le da al dinero en nuestro sistema social y a los pocos escrúpulos que tienen algunas personas en obtenerlo, sea de modo legal o ilegal. No debemos olvidar que sustancias